

EL USO DE LA TELEVISION PARA SUPERAR SITUACIONES DE DESVENTAJA EDUCATIVA

En ciertos aspectos, la TV es un medio intrínsecamente democrático. En los Estados Unidos, y otros países industrializados, es democrático en cuanto que reduce las ventajas que posee la clase media en el mundo escolar y en los libros. A escala global es democrático, porque puede contribuir a aliviar los problemas planteados en el tercer mundo por el desarrollo educativo. Si conocimiento equivale a poder, la TV, dada su accesibilidad desde los puntos de vista psicológico y material, tiene posibilidades para ayudar a redistribuir dicho poder más ampliamente en la sociedad y entre sociedades, sobre todo mediante su uso en el sistema educativo. (Esta posibilidad es independiente del hecho de que, en otros aspectos, y sobre todo en el control del medio, la TV es elitista, más que democrática.)¹ Esta posibilidad para difundir educación procede del modo en que el medio es capaz de ajustarse, lo mejor posible, tanto a la naturaleza de sus temas, como a las mentes de sus espectadores.

¹ H. Himmelweit, comunicación personal, 1983.

Junto con Jessica BEAGLES-ROOS he realizado algunas investigaciones en niños de 6 a 10 años de edad y procedentes de cuatro grupos distintos: blancos de clase media, negros de clase media, blancos de clase obrera y negros de clase obrera. Cada uno de los niños contempló una historia narrada y animada, en un monitor de TV; en momentos distintos, el niño escuchó otra historia, a través de una radio-casete. Inmediatamente después de ver o escuchar cada historia fueron sometidos a tests de comprensión y de memoria.

Los resultados pueden aclarar el papel que desempeña la TV en educación, ya que la presentación por radio es similar a lo que sucede en el aula escolar: el niño escucha la lección del profesor o contrasta sus opiniones con las de otros niños. Al igual que la presentación por radio, el estímulo representado por la clase es fundamentalmente verbal. La presentación televisiva agrega una dinámica ilustración visual.

La TV da lugar a un aprendizaje más amplio de las historias que la radio, ya sea medido el aprendizaje a través del conocimiento verbal o del visual. Algunas de nuestras mediciones relativas al aprendizaje no presentaron diferencias de clase, o bien étnicas; pero otras sí, siendo tales diferencias a favor de aquellos grupos que, por lo general, obtienen mejores resultados en tareas escolares de todo tipo. Es decir: los niños de clase media, de ambos grupos étnicos aprendían mejor a través de la TV que los de clase obrera; los niños blancos pertenecientes a ambas clases sociales lo hacían mejor a partir de la radio que los negros. Pero lo más importante fue que las diferencias de clase y étnicas resultaron mucho más reducidas que las de aprendizaje con ambas formas de comunicación. El niño de tipo medio y de la clase obrera aprendía mucho más de una presentación televisiva, que el niño de tipo medio de clase media a partir de una emisión radiofónica y el niño medio de raza negra aprendía más de una presentación

televisada, que el niño medio de raza blanca a partir de una emisión de radio.

El medio televisivo no borra las diferencias de clase o bien étnicas. Pero en la medida en que, en educación, nos hallamos interesados por niveles de capacidad, más que por comparaciones entre grupos (y yo estoy firmemente convencido de que el nivel de capacidad es lo que cuenta), estos resultados poseen importantes implicaciones. Indican que la TV puede elevar el nivel de aprendizaje en todos los grupos, por encima de lo que se conseguiría en cualquier grupo sin este medio.

BARRIO SESAMO Y LOS NIÑOS EN SITUACION DE DESVENTAJA

Se ha venido discutiendo durante años si *Barrio Sésamo* contribuye a compensar la diferencia existente entre los niños en edad preescolar que se encuentran en condiciones de inferioridad y aquellos otros, también en edad preescolar, que están en situación ventajosa. La conclusión que se ha obtenido es que no llega a compensarse tal diferencia, ni en Estados Unidos, ni en Israel. Y ello se comprende: no podemos esperar que un espacio televisivo elimine una diferencia en conocimiento creada por la acción de múltiples factores sociales. Sin embargo, lo que reviste importancia de *Barrio Sésamo*, en Estados Unidos (como también en Australia e Israel), es el hecho de que los grupos en condiciones desventajosas aprenden lo que se enseña en dicho espacio y asimilan más cuanto más lo ven. Aprenden también mejor aquellas capacidades a las que se dedica más tiempo y atención. Es decir: el aprendizaje es proporcional a la exposición a *Barrio Sésamo*.²

² T. D. Cook, H. Appleton, R. F. Conner, A. Shaffer, G. Tamkin, y S. J. Weber, *Sesame Street Revisited* (Nueva York: Russell Sage, 1975). G. Salomon, "Sesame Street in Israel: Its Instructional and Psychological Effects on Children," trabajo inédito, Universidad hebrea de Jerusalem, 1974. S. Ball y G. A. Bogatz, *The First Year of "Sesame Street": An Evaluation* (Princeton,

Existe mucha más igualdad entre niños pertenecientes a diferentes grupos étnicos y socioeconómicos en su respuesta a *Barrio Sésamo*, que respecto a su respuesta en las escuelas. En los Estados Unidos, en 1973, más de un 90 por ciento de los niños en edad preescolar y que habitaban en ciudades veían *Barrio Sésamo* en poblaciones en que era transmitido por una emisora comercial.³ Así pues, los niños de clase media no veían más el programa que los niños pobres de ambiente urbano. Los grupos sociales en condiciones desventajosas presentan, en cambio, mayores cuotas de retraso escolar y de "novillos". Un grupo de investigadores sobre *Barrio Sésamo* ha afirmado lo siguiente: "Aunque el aula escolar puede ser un lugar incómodo para muchos niños, sobre todo para los que no proceden de hogares de clase media, la TV sí forma parte de lo que agrada a todos los niños".⁴

Desde luego, lo importante aquí no es el hecho de que los niños pertenecientes a los grupos sociales en desventaja tengan menos capacidad, para aprender en la escuela, a partir de la letra impresa o de otros medios. Se trata más bien de que poseen menos oportunidades dentro de su medio ambiente para lograr experiencia en la lectura y en situaciones semejantes a las escolares y están así en situación de desventaja en unas aulas escolares orientadas hacia la lectura. En cambio, su medio ambiente, al menos en países industrializados como lo son Estados Unidos y Gran Bretaña, puede suponer una ventaja para aprender a partir de la TV, debido a un mayor tiempo de exposi-

N.J.: Educational Testing Service, 1970). K. I. Lemercier y G. R. Teasdale, "Sesame Street: Some Effects of a Television Programme on the Cognitive Skills of Young Children from Lower SES Backgrounds," *Australian Psychologist*, 1973, 8, 47-51. Lesser, *Children and Television*.

³ Lesser, *Children and Television*.

⁴ S. Y. Gibbon, Jr., E. L. Palmer, y B. R. Fowles, "Sesame Street, The Electric Company, and Reading," en J. B. Carroll y J. S. Chall, eds., *Toward a Literate Society* (Nueva York: McGraw-Hill, 1975).

ción al medio y actitudes más favorables hacia el mismo dentro de sus hogares.

THE ELECTRIC COMPANY: ENSEÑANZA DE LA LECTURA

The Electric Company es un ejemplo de cómo la TV puede impartir enseñanza a niños que no han logrado éxito en la escuela. Y cumple tal misión utilizando características que únicamente posee la pequeña pantalla. El mencionado espacio fue creado en 1971 por el *Children's Television Workshop* como un experimento del uso de la TV para enseñar la lectura a niños de los grados segundo, tercero y cuarto* que tenían dificultades en la escuela. Al igual que *Barrio Sésamo*, dicho espacio atrajo una amplia audiencia; en un determinado momento, se calculó en aproximadamente 11.000.000 de espectadores y el programa fue utilizado en un 35 por ciento de todas las escuelas primarias de Estados Unidos. *The Electric Company* hizo que mejorasen una amplia variedad de capacidades de lectura. Resultó sobre todo eficaz en los niños de primer grado que empezaban a aprender a leer y en los de segundo grado que tenían puntuaciones situadas en la mitad inferior correspondiente a su curso en los tests estandarizados de lectura. Todos los grupos, negros y blancos, hispanoparlantes y angloparlantes, se beneficiaron por igual con dicho espacio. Así pues, *The Electric Company* demostró la naturaleza igualitaria de la TV y su capacidad para proporcionar, de modo selectivo, ayuda educativa a quienes más la precisaban.⁵

* Correspondientes a los cursos segundo, tercero y cuarto de EGB. (N. del R.)

⁵ J. G. Cooney, "The Electric Company—Television and Reading, 1971–1980: A Mid-Experiment Appraisal," *Children's Television Workshop*, 1976. S. Ball, G. A. Bogatz, K. M. Kazarow, y D. B. Rubin, *Reading with Television: A Follow-Up Evaluation of The Electric Company* (Princeton, N.J.: Educational Testing Service, 1974). S. Ball y G. Bogatz, *Reading with the Electric Company* (Princeton, N.J.: Educational Testing Service, 1973).

Al éxito de *The Electric Company* contribuyeron, indudablemente, multitud de factores: sus espectadores tenían el hábito de ver TV; el espacio presenta niños procedentes de diversos trasfondos culturales; ofrece un escenario de calle urbana, familiar a muchos niños socialmente menos favorecidos; utiliza música *rock* y es humorístico. Por otra parte, emplea formas exclusivas de la TV (o del cine) para presentar concreta y directamente conceptos difíciles sobre lectura, que un profesor que utilice la letra impresa tan sólo puede ofrecer de manera abstracta e indirecta.

Una de las más difíciles tareas al comenzar a leer es la de combinar los sonidos de las letras individuales en unidades más amplias, como vocablos completos. *The Electric Company* ha enseñado esto con éxito.⁶ Mediante la utilización de movimiento visual y voz sincronizada, dicho espacio ha creado un modelo gráfico del proceso de combinación. En una de las sesiones de este espacio televisivo, aparecen en la pantalla los perfiles de dos actores, frente a frente y a corta distancia entre sí. (Se utilizan perfiles debido a que la investigación ha demostrado que los rasgos faciales distraen a los niños y hacen que su atención se desvíe de las letras.) El personaje de la izquierda pronuncia, con movimientos labiales ligeramente exagerados, el primer elemento de una palabra, por ejemplo "ch". Al pronunciar, la letra *ch* surge ésta de la boca del personaje y se desplaza hacia la mitad inferior de la pantalla. (Se utiliza un movimiento labial exagerado debido a que atrae la atención visual hacia el lugar donde aparecerá la letra.) Luego se repite lo mismo con la mitad final de la palabra, por ejemplo "ip" saliendo de la boca del personaje de la derecha. Por último, los dos elementos impresos se unen para formar un solo vocablo: *chip* (astilla), mien-

⁶ Ball, Bogatz, Kazarow, y Rubin, *Reading with Television*.

tras que ambos personajes la pronuncian al unísono. Al enseñar estas combinaciones de sonidos es importante exponer claramente en qué momento son pronunciadas las correspondientes letras. La TV puede hacer esto fácilmente. Procurando que las letras resalten de modo más brillante, ampliándolas, haciendo que se muevan o culebreen o que salten en el momento preciso en que son pronunciadas, aumenta la probabilidad de que el niño asocie el sonido correcto con la letra correspondiente, en la combinación resultante.⁷

Estas técnicas poseen dos importantes características. En primer lugar, la cualidad dinámica visual de la TV modela un aspecto "invisible" de la lectura: la combinación de sonidos, que resulta difícil describir o ilustrar con materiales estáticos. Así pues, las formas visuales dinámicas de la TV se ajustan a las operaciones mentales que constituyen el proceso de lectura. Yo creo que tal ajuste es parte esencial de aquello que hace que la TV sea un excelente instrumento de enseñanza.

La segunda característica es el uso de movimiento para dirigir la atención. Así por ejemplo, los labios al gesticular atraen la mirada del niño hacia la boca. Al dirigir la atención visual del niño, el espacio televisivo pone en práctica el principio que afirma que la atención es requisito previo para la comprensión y el aprendizaje.⁸ Así pues, las técnicas utilizadas en *The Electric Company* suponen un cuidadoso acoplamiento entre los procesos mentales deseados y las formas utilizadas para provocarlos. Un motivo de éxito de *The Electric Company* allí donde fracasan las escuelas es que las formas televisivas pueden crear un acoplamiento mucho más íntimo con los procesos mentales de iniciación de la lectura, que los métodos convencionales.

⁷ Gibbon, Palmer, y Fowles, "Sesame Street, The Electric Company, and Reading."

⁸ Huston y Wright, "Children's Processing of Television."

LA TELEVISION, LA INTERACCION CON UN ADULTO Y LAS DIFERENCIAS EN EL CONOCIMIENTO

Un hallazgo muy difundido en la investigación de la TV es que los efectos de los programas televisivos sobre el conocimiento son más intensos si un adulto interactúa con el niño mientras éste los contempla. El adulto puede animarle a prestar atención, interpretar lo que está sucediendo en la pantalla y explicar cosas que el niño encuentra incomprendibles. No basta con ver la TV con el niño; es esencial comentar el programa que se contempla.⁹ De hecho, la investigación de *Barrio Sésamo*, realizada tanto en Estados Unidos como en Israel, indica que, en gran medida, la diferencia existente en aprendizaje entre los niños socialmente desfavorecidos y los aventajados disminuye o desaparece si quienes se hallan en desventaja tienen a su lado a un adulto que vea y comente los programas con ellos.¹⁰

Este tipo de comentario con un adulto puede tener lugar en el domicilio, pero no siempre el niño podrá disponer allí de un interlocutor. En la escuela, en cambio, el profesor está siempre a punto para asumir este papel. Esto indica que aportar a las aulas escolares programas televisivos educativos de alta calidad y atractivos, e integrarlos en comentarios establecidos en clase, puede reducir significativamente las diferencias educativas existentes entre niños que disponen de ventajas sociales y aquellos que carecen de las mismas.

TELEVISION Y EDUCACION EN NIGER

Algunos países del tercer mundo han utilizado la TV para la enseñanza de niños cuyos padres carecían de edu-

⁹ Graves, "Television and Its Impact on the Cognitive and Affective Development of Minority Children." Corder-Bolz, "Mediation."

¹⁰ Ball y Bogatz, *The First Year of "Sesame Street."* Salomon, "Sesame Street in Israel."

cación formal o bien eran analfabetos. Estas experiencias demuestran que la TV puede resultar eficaz como medio primordial de educación en situaciones en las que no son sólo ciertos grupos, sino la inmensa mayoría de la población, la que está "en situación de desventaja educativa" respecto a la enseñanza formal.

El ejemplo más llamativo de ello es el de Teleníger, en Níger, que comenzó en 1964. Mediante la TV, Teleníger proporcionó los cinco primeros grados de enseñanza a niños que no sólo se hallaban en situación de desventaja educativa, sino que ni siquiera hablaban el idioma utilizado en la escuela, que era el francés. Otra desventaja consistía en la ausencia de profesores bien preparados.¹¹

Teleníger evitó la trampa consistente en convertir la forma de un medio anterior, en el contenido del nuevo medio: no utilizó la TV para presentar a profesores impartiendo lecciones televisadas. En lugar de ello, el proyecto abrió un nuevo camino al intentar utilizar todas las técnicas propias de medio televisivo. Así, por ejemplo, se impartió mucha enseñanza a través de parodias o piezas teatrales breves, de humor, cuyo escenario, frecuentemente era una aldea tradicional, similar a las habitadas por los niños.

En el sector de enseñanza del lenguaje, Teleníger aprovechó la posibilidad ofrecida por la TV de no presentar tan sólo "diálogo", sino también el contexto visible que hace que éste tenga pleno sentido. Así por ejemplo, un objeto era presentado en la pantalla y luego nombrado. Más adelante, la imagen era retirada y se preguntaba al niño que recordase el significado de la palabra. Este método contrasta con la instrucción verbal, más usual, en la que

¹¹ Mi descripción de Teleníger y sus resultados procede de las siguientes fuentes: W. Schramm, *Big Media, Little Media* (Beverly Hills, Calif.: Sage, 1977). M. Egly, "Teleníger," *Dossiers Pédagogiques*, 1973, 1, 2-5. E. Pierre, "La Communication Classe-Ecran: Une Relation d'Apprentissage," *Dossiers Pédagogiques*, 1973, 1, 6-11.

no es presentado lo que se habla y ha de ser evocado mediante traducción, lo cual supone un método relativamente ineficaz para enseñar un segundo idioma.

Teleníger estableció, asimismo, modalidades para animar a la participación. El lema fue el siguiente: "Los niños son más actores que espectadores".

El aprendizaje del francés constituía un tema central en la educación en Níger, ya que era tanto un idioma extranjero (el de los colonizadores de Níger), como el idioma utilizado en la enseñanza. Por tanto, los resultados en el estudio de esta lengua eran particularmente importantes. Diremos, al margen, que los visitantes franceses de Níger quedaban sorprendidos al ver lo bien que hablaban los niños su idioma al cabo tan sólo de 2 o 3 años. Los niños obtenían buenas puntuaciones en tests estandarizados relativos a todas las asignaturas (todas las clases eran impartidas en francés). Por otra parte no se producían casos de repetición de cursos, lo cual suponía una característica del sistema educativo francés, incluso en Francia; los alumnos mostraban un gran apego a la escuela y acudían a ella incluso cuando el profesor se ausentaba. El período necesario para realizar las pruebas correspondientes al certificado de escuela elemental se redujo de 6 a 5 años solamente y todo ello se realizó sin profesores preparados en forma adecuada, utilizando personas que poseían tan sólo una educación elemental, más tres meses de preparación especial para el plan de enseñanza.

La tarea de los profesores no consistía primordialmente en la enseñanza de la lectura (que no habrían podido impartir, probablemente, sin más preparación), sino en ayudar a los niños a comprender lo que aparecía en la pantalla del televisor y en inducirles a comentar el programa. Se animaba también a los niños a expresar respuestas más activas, realizando, por ejemplo, pantomimas basadas en cuanto habían visto en la TV. Esto resulta de especial interés ya que existen investigaciones que han señalado

(en Colombia; por ejemplo) que la combinación de la TV con una actividad en la que intervengan más directamente los estudiantes, como discusión de temas, por ejemplo, resulta más eficaz para el aprendizaje que la TV más lectura. Así pues, la ausencia de profesores entrenados pudo constituir en realidad una ventaja en el proyecto, ya que supuso una participación más activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. La importancia de dicha participación activa de los alumnos es algo que destaca constantemente en los resultados de las investigaciones sobre la utilización de la TV con fines educativos.

El ejemplo de Teleniger muestra las inmensas posibilidades de la TV para superar las situaciones que suponen una desventaja educativa. Tales posibilidades son patentemente aplicables al desarrollo de la educación en el tercer mundo, así como a los niños pertenecientes a los grupos menos favorecidos desde el punto de vista socioeconómico en los países industrializados.

COMPATIBILIDAD CULTURAL

Si bien el atractivo y la capacidad de comunicar por parte de la TV son universales, el estilo y el contenido de los programas precisan adaptarse a las diversas culturas. En ocasiones, un programa que logra éxito en una cultura, no lo obtiene en otra distinta. Esto es lo que sucedió cuando se ensayó en México una versión de *Barrio Sésamo* en español. La mitad aproximadamente de cada programa fue producida en el país, con personajes, ambientes y lenguaje característicos de América Central y Meridional, aunque no específicamente de México. Cuando se proyectó, en plan de ensayo, el espacio en México capital, los niños procedentes de familias muy pobres aprendieron a partir de él, lo mismo que había sucedido en los Estados

Unidos.¹² Pero cuando se ensayó dicha serie televisiva en zonas rurales, no se lograron sus finalidades didácticas. Como afirmó Hilde HIMMELWEIT: "El rápido cambio de escenas y personajes, destinado a fijar la atención de niños norteamericanos pertenecientes al medio urbano, no lo graba tal finalidad en los niños mejicanos, habituados a un ritmo de vida más lento, menos trepidamente".¹³

La universalidad del medio no debe constituir una excusa para una nueva forma de imperialismo cultural en donde la TV distribuya indiscriminadamente sus producciones por todo el mundo. La televisión debe también considerar la adecuación cultural de los programas a los países para los que se realizan.

Una importante característica de la TV es su facilidad de acceso. Los niños adquieren una "lectura" televisiva básica viendo, simplemente, TV; ninguno de ellos precisa ser enseñado a "leer" un código simbólico televisivo. Por otra parte, el *hardware** de la TV es de un precio lo suficientemente asequible como para que se pueda disponer de ella a gran escala. Los datos correspondientes a diferentes subculturas y a distintos países muestran que los niños que se encuentran en condiciones educativas inferiores, dentro del mundo de la lectura y de los libros, no presentan la misma situación cuando se trata de que aprendan a partir de la TV. Convenientemente utilizado, el medio televisivo puede contribuir a elevar los niveles mínimo y medio de la educación, tanto en los países industrializados como en el tercer mundo.

¹² R. Díaz-Guerrero, I. Reyes-Lagunes, D. B. Witzke, y W. H. Holtzman, "Plaza Sesamo in Mexico: An Evaluation," *Journal of Communication*, 1976, 26, 109-123.

¹³ H. Himmelweit, "Youth, Television, and Experimentation," en *Cultural Role of Broadcasting* (Tokyo: Hoso-Bunka Foundation, 1978).

* *Hardware*: conjunto de componentes electrónicos o mecánicos que constituyen un ordenador. (N. del R.)

No he mencionado, hasta ahora, la calidad artística ni los valores de producción de los programas televisivos. Aparte de un excelente diseño educativo, las calidades estética y creativa de un programa resultan indudablemente importantes para el éxito en sus fines didácticos. Un intento de reforma educativa a base de TV realizado en El Salvador, ha tenido resultados variables, dependiendo sobre todo de la calidad de los programas.¹⁴ Aunque resulta difícil medir algo tan intangible como la calidad artística, es importante tener en cuenta que la TV constituye un arte, al mismo tiempo que una tecnología. La plena explotación del potencial educativo de la TV dependerá de la correspondiente calidad artística, así como del conocimiento de la tecnología, del niño, de la cultura y de los temas en cuestión.

¹⁴ J. K. Mayo, R. C. Hornik, y E. G. McAnany, *Educational Reform with Television: The El Salvador Experience* (Stanford: Stanford University Press, 1976).